



El Anfiteatro

ENERO 2026



NO SOBRA SIMEONE, LO QUE FALTA ES REFORZARLO

Por José Vallés

***“UN PASEO QUE RINDA HOMENAJE ANTES A COURTOIS QUE
AL PECHUGA SAN ROMÁN NI ERA JUSTO NI ERA NUESTRO”***

Alejandro Requeijo

HABLEMOS DE MARC PUBILL

Por Hugo Condés

Además:

PEÑA ATLÉTICA CULIVERDE



AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFE F
ASESORÍA
Colmenar S.L.

www.asesoriacolmenar.com

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Escríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



EL CARTERO SIEMPRE LLAMA DOS VECES

O tres, cuatro, cinco... O las que haga falta. No se puede huir de la realidad como no se puede escapar de lo que te trae el cartero por el simple hecho de no abrir la puerta. Porque volverá. No parece muy inteligente dar la callada por respuesta a demandas lógicas que responden a intereses y peticiones colectivas largamente planteadas.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Por tanto, hay que dar por descontado que los responsables de **Apollo Sports Capital** escucharán, analizarán y darán cumplida respuesta a la carta hecha pública en nombre de todas las peñas oficiales del club que integran la Unión y de los más de 30.000 atléticos a los que representan.

Carta que, como habrán comprobado, se reproduce íntegramente en este número de *El Anfiteatro*, como corresponde a la única publicación exclusivamente dedicada a nuestro Atleti, escrita por atléticos y dirigida a atléticos. Por mucho que a algunos que viven del Atleti les cueste entenderlo.

Y mientras esperamos el desembarco efectivo de la nueva propiedad (de momento, ya tienen el visto bueno de Europa y los demás llegarán con toda seguridad), en la esperanza de que vendrán cambios a mejor en el Área Social, los que vivimos el Atleti seguimos apoyando al equipo en cualquier circunstancia y momento. Contra todo y contra todos —en acertada frase cuyo *copyright* corresponde, por derecho propio, al gran Francis Magán—, por mucho que los apóstoles del fútbol negocio se resistan a perder sus prebendas.

Y al decir “contra todo y contra todos” es justo precisar que nos referimos a los que, desde sus posiciones (ganadas a dedo, normalmente), viven del fútbol gestionándolo en su propio beneficio, o lo que es lo mismo, en contra de los intereses de los aficionados de a pie, que somos la inmensa mayoría. Esa mayoría a la que no nos queda otra que defendernos como buenamente podemos: pacífica, pero enérgicamente, con la firmeza que da saber que estás en el lado bueno de la historia.

El Atleti somos nosotros, acertadísima frase a la que solemos recurrir cada vez que comprobamos cómo las SAD, Liga de Fútbol Profesional, RFEF, UEFA y demás commilitones toman decisiones sin contar para nada con los aficionados, y que no puede quedarse en una simple declaración de intenciones, sino un punto del que partir para seguir enarbolando siempre la bandera de la reivindicación. Siempre.

Sobre todo, nosotros, los Atléticos, con mayúscula, quienes no deberíamos conformarnos con asegurar, con todo orgullo, que somos la mejor afición del mundo. Porque esto no es como el valor en la mili, que se supone. ¡Claro que lo somos! Pero claro que

Y al decir 'contra todo y contra todos', nos referimos a los que viven del fútbol gestionándolo en su propio beneficio

debemos demostrarlo, y no sólo a la hora de animar y acompañar al equipo.

Cierto es que lo de animar y apoyar es nuestra primera obligación, a la par que velar por nuestros valores, pero defender nuestro fútbol, proteger lo que un día fue nuestro Club y luchar por nuestros legítimos derechos, también forman parte de nuestras obligaciones.

Y de manera especial es obligación de los que asumimos la responsabilidad de representar colectivos no sólo mayoritarios sino también particularmente emblemáticos, como es el caso de las peñas, en lo que a mí respecta. Obligación irrenunciable, por supuesto, por más que les pese a los que entienden el fútbol como un negocio. Que haberlos, haylos.

De ahí que haya que recurrir al cartero cuando no queda más remedio, como no habrá más remedio que hacerlo por correo certificado e incluso con acuse de recibo si los que tienen —o tendrán— en su mano mejorar lo mejorable y solucionar lo solucionable, se empeñan en hacer oídos sordos o utilizar el viejo y cobarde truco del silencio administrativo. Porque no hablamos exclusivamente de las peticiones enmarcadas en el decálogo entregado, ni mucho menos. Tiempo habrá de sobra para plantear cuestiones muy importantes para todos los aficionados, a medio y largo plazo, de suficiente calado como para tener protagonismo propio. Momento en el que el cartero volverá a llamar a la puerta.

Nada me gustará más que comprobar que la línea de gestión que adoptará la SAD, una vez Apollo sea el máximo responsable de las decisiones, vaya en la dirección de atender y satisfacer las necesidades e inquietudes de los aficionados, por encima de cualquier otra cosa. Si así fuese, y quiero confiar en que lo será, creceremos todos juntos.

Ojalá nos encontremos pronto con una nueva manera de ver y enfocar las cosas, con unos dirigentes que apoyen explícitamente la denuncia a la UEFA, con gestores que respeten de verdad a todos los colectivos, sin persecución a una publicación libre e independiente y con una gran ciudad deportiva (que no comercial...) para el disfrute de todos. Soñar es gratis, así que soñemos en grande.

Dicho lo cual, y aprovechando que escribo estas líneas tras el varapalo del partido contra el Bodo/Glimt y viendo las reacciones desatadas entre los aficionados, me permitiré por una vez —y sin que sirva de precedente— la licencia de opinar por escrito como seguidor y a título individual. Opinión que no representa nada más que a mí mismo, obviamente.

Cortita y al pie: no me gusta nada el ambiente de confrontación que algunos están provocando en torno a la figura del Cholo, y que confío de verdad en que no se esté instrumentalizando desde dentro, aunque tengo serias dudas. Hasta el último día que luche por defender nuestros colores, merece todo el respeto, como corresponde a uno de los nuestros.

El Cholo se equivoca a veces, sin duda, pero mucho más se equivocan quienes diseñaron y confeccionaron una plantilla errática en su concepción y muy limitada en su comparación con los grandes de Europa. No competimos en igualdad de condiciones, para poder luchar por títulos.

Las notas se deben poner a fin de curso y ahí sí estaremos los atléticos con todo el derecho del mundo a criticar y a exigir responsabilidades. Pero a todos. No sólo al Cholo. No vaya a ser que los árboles no nos dejen ver el bosque.

Y mientras ello ocurre, ya saben, mucha suerte y mucho Atleti para todos, amigos.



PETICIONES DE LAS PEÑAS A APOLLO SPORTS CAPITAL

LA UNIÓN INTERNACIONAL DE PEÑAS DEL ATLÉTICO DE MADRID, EN NOMBRE Y REPRESENTACIÓN DE TODAS Y CADA UNA DE LAS PEÑAS QUE LA INTEGRAN, MEDIANTE EL PRESENTE COMUNICADO, HACE PÚBLICA UNA CARTA ABIERTA DIRIGIDA A APOLLO SPORTS CAPITAL CON LA INTENCIÓN DE PONER EN SU CONOCIMIENTO UN DECÁLOGO DE PETICIONES Y REIVINDICACIONES COMUNES QUE ESPERAMOS SEAN ATENDIDAS A LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE.



1. RECUPERAR LA POSIBILIDAD DE PEDIR ENTRADAS PARA LOS DESPLAZAMIENTOS DE MANERA CONJUNTA DESDE CADA PEÑA.

El sistema actual de peticiones individuales hace muy difícil, casi imposible, organizar viajes.

2. AYUDA DIRECTA PARA FINANCIAR LOS VIAJES DE LAS PEÑAS HASTA EL METROPOLITANO, ASÍ COMO PARA SEGUIR AL EQUIPO EN SUS DESPLAZAMIENTOS.

Los precios actuales del mercado suponen una barrera muchas veces insalvable para la mayoría de las peñas.

3. UN MAYOR CUPO DE ENTRADAS (Y A MEJOR PRECIO) PARA LAS PEÑAS, EN LOS PARTIDOS EN NUESTRO ESTADIO.

La actual tendencia de sustituir entradas de aforo general por localidades VIP va, directamente, contra los legítimos intereses de las peñas y aficionados en general.

4. ASISTENCIA DE LEYENDAS A TODOS LOS ANIVERSARIOS DE LAS PEÑAS EN QUE ELLO SEA POSIBLE, COMO SE VENÍA HACIENDO HASTA NO HACE MUCHO.

La realidad es que, a día de hoy, se están celebrando muchos aniversarios de peñas a los que no asiste nadie.

5. ASISTENCIA DE LOS JUGADORES DEL PRIMER EQUIPO A ANIVERSARIOS Y EVENTOS IMPORTANTES DE LAS PEÑAS.

Hay que recuperar lo que fue normal años atrás.

6. ENTRENAMIENTOS A PUERTA ABIERTA PARA LOS SOCIOS Y PEÑISTAS DEL CLUB, CON UNA PERIODICIDAD DE, AL MENOS, DOS VECES POR MES.

Actualmente es prácticamente imposible asistir a un entrenamiento, lo que supone un innecesario agravio para los aficionados.

7. CONGELAR EL PRECIO DE LOS CARNETS DE SOCIO.

La fidelidad merece un premio.

8. DEDICAR UNA DE LAS CALLES O AVENIDAS DE LA FUTURA CIUDAD DEL DEPORTE A LAS PEÑAS.

En justo homenaje al movimiento asociativo más antiguo de todos cuantos existen en torno al club.

9. RECUPERAR NUESTRO TROFEO VILLA DE MADRID Y HACER DE ESE DÍA UNA FIESTA PARA LOS ATLÉTICOS, CON ENTRADA GRATUITA PARA LOS SOCIOS.

El "Villa de Madrid" forma parte de nuestra historia y merece un protagonismo que nunca debió perder.

10. PUBLICAR Y DIFUNDIR EN LA PÁGINA WEB DEL CLUB TODOS Y CADA UNO DE LOS ANIVERSARIOS DE LAS PEÑAS.

El trabajo, esfuerzo e implicación de las peñas merece un reconocimiento expreso.

ENTRE MADRID Y SEVILLA

Entre Madrid y Sevilla hay 531 kilómetros, cinco horas en coche, dos y pico en tren, una en avión. Entre Madrid y Sevilla están el cielo y el infierno, la redención y el futuro, la ilusión y la ruptura. Entre Madrid y Sevilla hay un equipo que viajará para pelear por su orgullo, por demostrarse a sí mismo, antes que a nadie, que puede.



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

Entre Madrid y Sevilla hay un entrenador que busca su camino tras haber andado tanto que ha olvidado de dónde partió. Entre Madrid y Sevilla hay una afición a punto de explotar en alegría o en llanto; hay niños que quieren ir a Neptuno por primera vez, adolescentes que buscan reafirmar su recuerdo, adultos que han vivido demasiado. Ninguno de ellos lo necesita, pero todos lo merecen. Entre Madrid y Sevilla hay todavía un mundo: hay dificultades, hay tres partidos, hay gloria buscando dueño, hay oportunidad, hay venganza, hay de todo menos una cosa: excusas.

Partiendo desde Madrid, el Atleti afronta las rondas finales de la Copa entre dudas y búsqueda de identidad. No está mal, pero tampoco está bien. Cuatro temporadas clonadas y muchos cambios —y algunas constantes— después, el día a día atlético sigue igual. Viviendo en el conformismo se paga poco IBI, pero los disfrutes son contados. Deambula el equipo con la exigencia mínima en Liga y el discurso del “hasta donde se pueda” en el KO. Y, normalmente, cuando uno no tiene claro que deba llegar a destino... no llega. El mejor ejemplo de esta frustrante escasez de exigencia es que en el equipo se habla poco de la Copa: dos rondas irregulares han llevado al Atleti a cuartos como quien viaja leyendo en el metro. Ahora empieza lo difícil: pocos lances, sin margen de error. Rápido, precipitado, despiadado. En definitiva, precioso.

Haría bien el equipo en verbalizar que ~~quieren~~ deben ganar la Copa, y que no ganarla sería ~~un palo muy duro~~ un fracaso. Es una tarea complicada, tan difícil que lleva más de diez años sin conseguirla. Es compleja y está llena de detalles traicioneros. *Ad augusta per angusta*. ¡Joder! Es que es un título, y todo lo anterior es lo que lo convierte en algo tan ilusionante y bonito. De no ser así, ¿qué gracia tendría? No hay que tener miedo al fracaso, ya que es la única manera de alcanzar el éxito. Si no se falla, no se aprende; si no se aprende, no se evoluciona; y si no se evoluciona... se deambula. Verbalicemos que el Atleti tiene que ganar la Copa y, si no se gana, aprendamos de los errores, corrijamos y suframos el amargor de la derrota, pero también abracemos y construyamos para volver a intentarlo el año que viene.

Verbalizar las cosas te acerca a ellas. Percibo que, en las cuatro patas, nadie termina de atreverse a decir que el emperador está desnudo, y eso no ayuda. Está claro que solo verbalizar no es sufi-

ciente; yo llevo verbalizando veinte años lo de Scarlett Johansson y no me ha servido de nada. La diferencia está en que yo no tengo opciones con Scarlett y el Atleti tiene muchas más de las que se cree para ganar la Copa.

Con el Madrid extraviado en un apeadero de Albacete (¡qué de cosas buenas nos ha traído siempre esta ciudad!), el Atleti sube un peldaño en las apuestas. De lo que queda, solo el Barcelona es mejor. Es así. Los de Flick son muy complicados a dos partidos y complicados a uno solo. Pero hay un sitio desde el que el Atleti puede igualar al Barcelona: la voluntad. Si el Atleti quiere más, si se convence de que no hay otra opción que ganar, si asume que es su responsabilidad y que no se admite la derrota, el Atleti habrá ganado para su gente, sea cual sea el resultado. El primer paso es volver a cambiar el “buenos días” por el “vamo a salir campeón”.

El Atleti está obligado a ganar la Copa

Mientras tanto, Sevilla, tan sonriente, espera a los valientes recostada sobre el Guadalquivir y con ganas de una invasión india que cierre heridas y tatúe nuevos recuerdos. Como ciudad azarosa que es, ha tenido el capricho de que para poder verla a finales de abril tengas que convencerla a principios de febrero. A una ciudad como Sevilla no se la conquista fácilmente, y ha puesto un par de condiciones para la gran cita. La primera es rendirle pleitesía en su misma casa, en el mismo escenario —para que nos habituemos— y con una prueba de por medio no apta para cobardes. El Betis espera con buen fútbol y con el regusto en el paladar que dejan los trofeos conseguidos hace bien poco. Tampoco será fácil. La segunda, si se supera la primera, es un ida y vuelta donde solo seguirá el que mejor compita, pero con la ventaja de que en uno de esos duelos habrá 70.000 atléticos en el campo (más infinitos fuera), acortando los 531 kilómetros entre Sevilla y Madrid a base de ánimo y aplausos.

Todo lo anterior conduce a un mensaje simple que debemos exteriorizar e interiorizar desde ya: el Atleti está obligado a ganar la Copa. Con humildad y trabajo, asumiendo que se puede fallar en el intento. Trece años son suficientes para que este equipo se lo crea y se lo grite a su gente desde hoy mismo: la Copa será del Atleti. Caer en dos semifinales consecutivas es motivo suficiente para que, desde Sevilla, se escuche la única verdad de esta temporada: la Copa o la vida. Este equipo lo necesita, este entrenador lo merece, esta afición la sueña. Y cuando se consiga, celebraremos haber creído. Porque el fracaso no será no ganar la Copa; el fracaso será no creer que el Atleti debe ganarla.

PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



"DONDE LA GASTRONOMÍA SE CONVIERTE EN ESPACTÁCULO"

@el_gran_escenario



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



“¿TÚ HAS VOTADO A FUTRE?”

Y el pueblo, por fin, votó a sus leyendas. Acertó el club al habilitar el plazo en plenas fechas navideñas. No es difícil imaginar a familias atléticas reunidas en largas sobremesas de alineaciones recitadas de memoria entre polvorones, donde se atropellaban los recuerdos y se reivindicaban nuestros héroes.



INVASIÓN DE CAMPO

ALEJANDRO
REQUEIJO
Periodista

El fútbol, tal y como nosotros lo defendemos, siempre tuvo mucho más que ver con los sentimientos que con las cifras. Por eso el criterio de acumular 100 partidos era insuficiente para medir el cariño de una grada. Un paseo que rinda homenaje antes a Courtois que al Pechuga San Román ni era justo ni era nuestro. “Blanco ni el orujo”. Hubo que protestar y lucharlo, como siempre.

Los días de votación fueron, sobre todo, divertidos. Ardían los chats de WhatsApp. Y fue de todos. De los paranoicos: “¡Solo se pueden elegir a 20! Al final va a ser esto un drama. Esta mierda la han hecho para dividirnos, es una trampa, ¡no votéis!”. Fue de los punkis: “Muy atentos al voto cabreado. Como cuando HB sacaba miles en las europeas en Cádiz. Una lista con Jurado, Manzano, Jackson Martínez, Tren Valencia y João Félix”. “Me voy a encabronar. He entrado en lo de las votaciones y no se puede elegir a Martin Petrov”.

Un paseo que rinda homenaje antes a Courtois que al Pechuga San Román ni era justo ni era nuestro

Había quien compartía su voto como el que desvela su lista secreta de Spotify o confiesa que ha vuelto con su ex: “Mi único voto por debilidad técnica y de clase ha sido el ahora cada vez más vikingo Kiko. Ese cabrón a mí me puso de pie alguna vez”. “Lo siento, pero he votado a Forlán, el hincha de Peñarol”. Algunos mensajes buscaban respaldo: “¿Tú has votado a Futre? No le perdono su papel como comisionista de Florentino en el caso Figo, pero es mi ídolo de la infancia”.

Hubo que acudir al consejo de los mayores para las épocas más antiguas. “La década de los setenta es de los indios; Ratón Ayala y



Panadero Díaz, dentro”. Tampoco se olvida a los que estuvieron en las malas: “¿Cómo no voy a meter a Aguilera?”. “Perea, poca broma. Vaya gol legal le robaron contra los ciervos”. Una urna puede ser un arma y hay quien se mostró dispuesto a usarla: “Al final meto a Diego Costa, verás”. “Y a Raúl García”.

Así fueron cayendo nombres, como en el himno del centenario de Sabina. Y, de paso, esos críos que se quedan con todo escucharon en sus casas hablar de Arteché y Collar como seres mitológicos. Sigamos haciendo Atleti. “Ben Barek era mejor que Mbappé, chaval”.

TOPOCHO Y EL ARTE DE FICHAR SIN HACER PREGUNTAS

El fichaje de Topocho se anunció a las 23.58 del día 2 de febrero, hora oficial del pánico. Una hora en la que media afición del Atleti dormía y la otra media refrescaba X (antes llamado Twitter) a la espera de alguna noticia ilusionante. El Atlético de Madrid publicaba en sus redes sin explicaciones, sin vídeos y sin emoticonos un mensaje escueto: “Bienvenido, Topocho”.



CRÓNICA DE INDIAS

CARMEN
CALVO
Periodista

Ni una foto. Ni posición. Ni procedencia. Hubo momentos de confusión. Nadie sabía si era un jugador, un nuevo director deportivo o una mascota. Incluso los *insiders* estaban (como es habitual, aunque parezca lo contrario) en fuera de juego. Alguien en la radio nocturna preguntaba a Julio Maldonado qué se podía esperar del sorprendente fichaje del club rojiblanco a lo que este respondió, en su línea habitual, que se manejaba bien con ambas piernas y que su fuerte era la cabeza. Y no sé qué de la liga de Kurdistán.

—“¿Y este quién es?” —dicen que preguntó Simeone cuando lo vio aparecer en el vestuario de la mano de Mateu Alemany.

—“Una oportunidad de mercado” —respondió alguien que pasaba por allí. Lo que no aclaraban era de qué mercado hablaban, vamos, lo de siempre.

Tuvieron que pasar algunas horas para que el club nos sacara de dudas y publicara la primera foto de Topocho con camiseta rojiblanca y sonrisa forzada saltando a entrenar con sus nuevos compañeros en el césped de Majadahonda. El inesperado fichaje lucía gorro de lana, pantalón térmico y una camiseta interior que decía “Confía”, no se sabe si a modo de mensaje motivacional o de súplica. Podéis imaginar la cara de Llorente, sin camiseta y con pantalón corto, a pesar de los 15 grados bajo cero, cuando lo vio vestido así.

Y fueron pasando los días y las semanas. Tan pronto aparecía en las convocatorias como desaparecía de las mismas. A veces se le veía perseguir alocadamente el balón en los rondos de calentamiento previos al partido y algunos decían en la grada: “tiene maneras”, a lo que otros respondían “es un petardo”. Hasta que llegó el debut, forzado por las lesiones, como suele suceder en invierno. Jornada 25, rival incómodo, y un empate que dolía más que una entrada de Carvajal. Simeone miró al banquillo, suspiró y dijo una frase histórica:

—“Topocho, calienta, o lo que se te ocurra”.

Entró al campo tiritando y a punto estuvo de robarle una bufanda a un espectador que estaba en el córner. No se sabía bien en qué



posición jugaba, más bien estorbaba en todas partes. En el primer balón que tocó se resbaló y provocó una contra del equipo contrario. En el segundo, a la salida de un córner lanzado por Julián Álvarez, la pelota se encontró con la espalda de Topocho, que estaba por allí, y entró a portería. Gol del Atleti. “Gol del Atlético de Madrid. Marca Top”, dijo el *speaker*. “Ocho”, respondió la grada.

Topocho se convirtió en el jugador del invierno. Incluso sonaba para la selección, de algún país. Marcaba goles que parecían accidentes. La prensa deportiva empezó a obsesionarse. El *Marca* publicó un artículo titulado “Topocho desquicia a propios y extraños”. Se empezaron a vender algunas camisetas con su nombre. En el vestuario era querido por sus compañeros y hasta Simeone lo apreciaba por su curiosa filosofía del fútbol.

—“A veces el balón viene a ti cuando menos lo esperas” o “Yo solo cierro los ojos y confío. En mí no, en el caos”.

Hoy nadie sabe si Topocho seguirá más allá del verano. Tal vez se derrita. Pero, durante estos meses, el Atlético, fiel a su historia, ha encontrado en Topocho algo muy nuestro: un sufrimiento constante, una anomalía y una razón para creer sin ver.

P. D.: Hoy no encontraréis un artículo al uso. He decidido tomarme el mercado de fichajes con humor, como un cuento que se repite dos veces al año.

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

ATLETI, ¿QUIÉN ERES?

Contemplo a este Atlético de Madrid y me preocupo en varios frentes. Veo a Simeone azorado y adivino que en esa ansiedad residen más dudas de las que debería tener alguien que, en ese banquillo, pedalea ya de memoria.



CARTAS DESDE LOZNICA

**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Se me van los ojos a ese Julián peleado con sí mismo, a ese Baena extraviado y a ese Sørloth guadianesco. Son muchas pequeñas batallas que mellan a este equipo, pero que quedan ensombrecidas por el gran elefante en la habitación: a estas alturas, asomándonos ya a febrero, sigo sin saber qué es (y qué quiere ser) este equipo.

A veces pienso que el Cholo de verdad intentó mudar la piel y se quedó a medio camino de ser un equipo que se lleve realmente bien con la pelota. Me da la impresión de que, en algún momento, Simeone adivinó que por ahí tenía que llegar la última etapa evolutiva del plantel. Dominar, ahogar, presionar arriba, ser agresivo y letal en las posesiones. Una verticalidad impuesta más por la inercia ganadora que por el puro convencimiento.

“
Entronca más con el ADN de la grada del Metropolitano aquella presión de Augusto Fernández contra el Bayern, con la mano agarrando la dolorida entrepierna, que cualquiera de las gambetas de revista de João Félix
”

Porque lo que la genética cholista pide es más bilardismo que menottismo. Y me parece bien. Entronca más con el ADN de la grada del Metropolitano aquella presión de Augusto Fernández contra el Bayern, con la mano agarrando la dolorida entrepierna, que cualquiera de las gambetas de revista de João Félix. ¿Por qué, entonces, el Atleti ha sido empujado a alejarse de su identidad? ¿Acaso el crecimiento global del club, en lo social y lo económico, debía traer adjunto un estilo preciosista que se apartara de un uno-cerismo poco marketiniano?

La parroquia rojiblanca nunca fue tan feliz como cuando el Atlético de Madrid era el equipo más odiado de España. Algo como lo de este Getafe, pero multivitaminado. El Atleti macarra y malencarado que enseñaba orgulloso sus dientes mellados, como hacían los *rugbiers* y los futbolistas ingleses de los sesenta. Ese Atleti no era tan mediático ni salía tan guapo en las fotos, pero era el colmo de la competitividad. Del orgullo de tribu. Del sentimiento de pertenencia. ¿En pos de qué el Atleti se lavó la cara y tiró por la borda todo eso? Dios sabrá.

La única verdad es que el equipo ahora vaga por los campos con favoritismos postizos y cambiando de pelaje cada quince minutos. En un mismo partido, el Atleti es defensivo y ofensivo a la vez. Reservón y disfrutón. Pardillo y taimado. Y la grada, claro, está esquizofrénica perdida porque no sabe a qué equipo sigue ni a cuál de sus quince personalidades múltiples le va a tocar animar hoy.

Fichen, desfichen, compren y recompren. Que pase quien sea por el palco y por el césped. Pero que alguien traiga de vuelta al Atleti chorreante de carisma y de temperamento del que nos enamoramos hace una década.



HABLEMOS DE MARC PUBILL

No, en serio, ¡hablemos de Marc Pubill! Qué barbaridad, qué rendimiento, qué condiciones, qué suficiencia, qué capacidad de corregir y aprender... pero ¿dónde estaba este chico? ¿A quién se le ocurrió que podía ser central? (Uy, igual eso no se puede decir... guiño, guiño).



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Hace un par de temporadas tuve la oportunidad de hacer un partido del Almería y me sorprendió la potencia y velocidad de su carrilero diestro, un tal Pubill que desbordaba a todo el que le salía al paso: “Manzano, ¿este chaval? Ojito, eh. Tienen un acuerdo con la Atalanta y se va a Italia. No me extraña”. Aquel acuerdo se cayó y volví a reencontrarme con Pubill en los Juegos Olímpicos de París: “Manzano, cómo me gusta vuestro lateral. Parece que se va a ir a Alemania y alguna oferta tiene de Inglaterra”.

Pero Marc Pubill no se fue a ninguno de esos sitios, y el Atleti, tras perder en la puja por Jesús Areso, cerró la incorporación de aquel “purasangre” que yo había seguido desde hace tiempo. Según le vio Simeone, con esa altura y esas condiciones, empezó a diseñar un plan en su cabeza: este chico podría ser un gran central de los de jerarquía, de los que corrigen al compañero, le da salida al balón y tiene buen desplazamiento largo.

Mientras algunos nos tirábamos de los pelos aguantando a Nahuel Molina con el chico en el ostracismo, se empezó a gestar un central de los que impactan. De los creadores de “Marcos Llorente no es mediocentro (fue el mejor mediocentro de la Liga jugando en el Deportivo Alavés), tiene más llegada, más gol, más caballos, más campo en sus piernas (Marcos acabó siendo decisivo en la Liga 20/21 con un porrón de goles y asistencias, por no hablar de la noche de Anfield)”, ahora llega “Marc Pubill es mucho más que un lateral”.

Recuerdo verle en el amistoso contra el Rayo a puerta cerrada ya cumpliendo con creces en el centro de la zaga y teniendo en la banda un lateral en el que asomaba Molina y sus carencias defensivas a la espalda, Pubill estaba como usted cuando era joven e iba a verle jugar la chica que le gustaba: atento a todo, participativo, no ahorrando ni una carrera, incluso dándola de más y loco por agradar y marcharse orgulloso a casa.

Pubill trabajó en la sombra, sin descanso, con humildad, aprendiendo el oficio y esperando “estar preparado cuando me llegue la oportunidad”, como confesó a mis amigos de *Atleti Stats* en su primera entrevista. Y, cuando llegó esa oportunidad, la aprovechó.

Su aparición me recuerda a la de Lucas Hernández, de la “nada” a formar pareja con Diego Godín en todos unos cuartos de final de Champions en el Camp Nou, con un ligero matiz: Lucas era central, y su descaro en el primer equipo, jugando de la misma forma y con la misma responsabilidad que lo hacía en el equipo juvenil, venía predeterminada por que seguía manteniendo su misma posición en el campo. Pubill ha tenido que modificar sus hábitos, abarcar más campo, tener menos controlada la espalda y, aun así, se muestra como el central más solvente de la línea colchonera y su pareja con Hancko amenazaría con ser la más estable desde la formada por Godín/Miranda si no fuera por la irregularidad de Ruggeri, que sugiere a Hancko en el carril izquierdo y otra pareja de baile para Marc.

Todo esto, ¿le llevará al Mundial? Desconozco los planes de Luis de la Fuente, de hecho, entiendo que tiene su equipo más o menos hecho y es probable que Marc no llegue a colarse en esa lista, pero tranquilos, Marc esperó tres meses para convertirse en un pilar rojiblanco y no tendrá problema en seguir con este rendimiento para cuando se abran las puertas de la selección.

Eso sí, llegar es difícil, pero más fácil que mantenerse. Ahora le toca a Marc confirmarse y demostrar que hay central para muchísimos años en el Metropolitano



Importador Nacional

THALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



EL CALOR DE LA PREVIA

En el Río de la Plata, “la previa” y “el after” son dos conceptos sociales manejados por la juventud, que refieren al hecho de juntarse en una casa o en un espacio público, un grupo de amigos, para ir generando clima antes de concurrir a una fiesta o luego de la misma.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

En el mundo de la música, los grandes festivales suelen tener un espacio y un tiempo al que los asistentes llegan con antelación, incluso días antes para acampar, disfrutar de la cultura local y prepararse para el espectáculo principal. En el mundo del cine, los grandes estrenos suelen ser precedidos, a modo de previa, de una “avant premier” con alfombras rojas y *glamour*, constituyendo incluso una buscada estrategia de *marketing*. El fútbol como espectáculo de masas, con su verde césped como alfombra y mucha parafernalia alrededor, no escapa a ese fenómeno. Así entonces, deseo referirme a mi mundo de “previas”: las que vivo antes de los partidos del Atlético de Madrid.

Cuando se concretó el final del Estadio Vicente Calderón, fui de los que sufrieron con tristeza esa realidad, expresando mi opinión contraria con numerosos y variados argumentos pasionales. Hoy, años después, derrotado en buena ley por el raciocinio de una lógica modernista, debo reconocer que el nuevo Metropolitano logra imprimir un color y un calor formidable en las previas a los partidos. Cuando estoy en Madrid, siempre voy temprano a disfrutar ese ambiente festivo y colorido que rodea las afueras y el interior del estadio. Cuando estoy lejos, a través de la señal de ESPN o cual toque, desde rato antes estoy frente al televisor, escuchando novedades, opiniones y mirando, cada vez que la cámara muestra, cómo se van llenando las gradas aumentando la expectativa por el *match*. Los efectos de audio y luces, sobre todo cuando el encuentro es nocturno, van atrapando a todos los asistentes. Ya dentro del estadio, suelo charlar con quienes vienen conmigo, amigos de la peña, mi nieta o con quien le toque en dudosa suerte sentarse a mi lado. Pero hay un momento en que me inhibo de hablar y lo dedico plenamente a imbuirme del ambiente que me va envolviendo. Lo que antes era algo inconsciente, hoy lo tomo como algo esperado, deseado, que me hace vivir con todos los sentidos la magia de ser Atlético.

El momento de entrar los equipos a la cancha se aproxima y escucho a Sabina y su pasión atlética a través del impresionante audio del estadio. Lo he escuchado cientos de veces y me seguirá estremeciendo, pues ya lo tengo asociado a la previa. Pierre Bonnard escribió hace muchos años, cuando aún no se hablaba del famoso *mindfulness*: “El mejor momento del día es ahora”, y así lo siento, me abstraigo de otros pensamientos; olvido que el Barce-

lona nos lleva 8 puntos en Liga y el Madrid 7; solo disfruto este momento como un nuevo comienzo. Algunos cantan siguiendo a Joaquín, otros charlan animadamente entre ellos. Yo me paro, miro, escucho y siento en silencio. Disfruto.

Entonces, desde los equipos de amplificación comienza a sonar el himno del Atlético. Es la señal y veo entrar a esos tigres a la cancha. Sí, los veo como tigres porque en los últimos partidos he apreciado su entrega, como nunca. Marcan y corren y meten, con torsos que parecen desafiar las leyes de la física, queriendo ir más rápido que sus piernas. Quizás sea mi imaginación que vuela en este momento de magia, casi litúrgico, en que las camisetas roji-blancas se alinean para saludar. Quiebro mi silencio sumándome a los que cantan el himno; otros, los más jóvenes, lo gritan. Alguno simplemente mira y sonríe callado, debe ser un turista. Levanto mi bufanda estirando los brazos y sigo disfrutando. Me deja de importar que ya nos hayan bajado del grupo de los 8 primeros en Champions, una fase inicial apretadísima con 13 equipos separados apenas por tres puntos, a falta de una sola fecha. En esa fecha final, jugaremos de locatarios contra el Bodo/Glimt, equipo noruego que me suena accesible, aunque viene de ganarle al Manchester City. Pese a que no nos ayuda la diferencia de goles (Julián, extraño tu puntería), sé que de una u otra manera avanzaremos en Champions.

Ya los parlantes han anunciado el equipo titular y, por cierto, los he aplaudido a todos (a Josema más fuerte, sabrán disculpar), incluso he batido palmas por el Cholo, porque en este momento de euforia cuasimística que es la previa al partido, me olvido de la bronca que me ha invadido en los últimos encuentros, cuando Simeone hizo cambios defensivos en los segundos tiempos, y prefiero acordarme del entrenador que nos ha hecho ganar tantas cosas en los últimos años.

Nos sentamos, el partido empieza y se acaba el encanto de la previa. Tocaré sufrir quizás, como tantas veces, pues el Atleti es así. Pero no, un par de horas después, estamos disfrutando haber ganado por 3 goles, una vez más con nuestra valla invicta. Nos vamos contentos con una espléndida racha de 14 triunfos al hilo en el Metropolitano. Hay otros estadios en el mundo como el nuestro, no demasiados, que hacen sentir su presión al ocasional rival. Hay también otras aficiones ruidosas. Yo me voy feliz pensando en la próxima previa, porque sé que ahí estaré, disfrutando una vez más ese momento de sublime placer y alentando a mis jugadores, independientemente de haber recibido antes la sonrisa de una victoria o la mirada burlona de una derrota. Seguramente eso nos diferencia de otros estadios, alguno cerca, en el mismo Madrid. Y de otras aficiones, claro.

ATLETI, LEVÁNTATE Y ANDA

Deloitte ha sacado su informe Football Money League 2026, la publicación anual que perfila los clubes con mayor generación de ingresos en el fútbol mundial. El Atleti figura en el puesto número 13, con unos ingresos anuales de 454,5 millones de euros. ¿Cuántos ingresos tenía el Atleti antes de llegar Simeone?



CON LA VENIA

**JESÚS MARTÍNEZ
CAJA**
Abogado

Remontándonos hasta 2010, el Atleti tuvo unos ingresos de 98,8 millones de euros y se situaba en el puesto 25 de los clubes europeos. En los años siguientes, se mantuvo en números parecidos hasta que en la temporada 2012-13, pegó un salto hasta los 120 millones y se metió de golpe en el top 20 europeo, del que nunca volvió a salir. Algunos dudarán si esto es por mérito de Simeone, pero los números no engañan, porque en la 2013-14 sube en ingresos a los 169,9 millones y se afianza en el puesto 15, de donde no baja ya en todo el periplo del Cholo, llegando a alcanzar, como cota máxima, el puesto 12 en dos temporadas, la 21-22 y la 23-24, en la que alcanza ya unos ingresos de 409,5 millones.

Pueden ver las cifras totales del histórico del Atleti en este enlace:

https://universecwsports.fandom.com/es/wiki/Ingresos_del_Club_Atl%C3%A9tico_de_Madrid_por_temporada?utm_source=copilot.com

Si cuando el Atleti fichó a Simeone, allá por diciembre de 2011, presentaba unos ingresos de 107,9 millones y en la actualidad, según el afamado informe Deloitte, ha obtenido 4.545,5 millones, **la progresión resulta patente y los réditos del club rojiblanco se han multiplicado por 4,2 en 14 años. Ningún club de Europa ha obtenido tal progresión en sus ingresos ni de cerca.**

Piensen ustedes, además, que el Atleti estaba instalado, como antes he dicho, en el puesto 25 europeo por ingresos en 2010 y pasó a ser el número 20 en 2012-13, ya con Simeone en el equipo. ¿De verdad piensan que el Atleti era en 2010 o 2011 el equipo número 25 de Europa, deportivamente hablando? **Ni aún ganando la UEFA con Quique Sánchez Flores, que auguró que habrían de pasar 40 años hasta repetir tal proeza, el Atleti se incrustó en el ranking UEFA en el puesto que le correspondía por ingresos, pues su clasificación deportiva fue el puesto 31. Pero es que, en la temporada anterior, la 2008-09, el Atleti se situó el 55 y el 92 en la 2007-08.** Los años anteriores había desaparecido de entre los 100 clubes europeos del ranking deportivo. En el cuadro de los 100 mejores clubes europeos, del Atleti no quedaba ni el polvo. Pueden comprobarlo ustedes aquí:

https://www.transferhunt.com/es/uefa_rankings

1 REAL MADRID €1,161m	2 FC BARCELONA €974.8m	3 BAYERN MUNICH €860.6m	4 PARIS SAINT-GERMAIN €837m
5 LIVERPOOL €836.1m	6 MANCHESTER CITY €829.3m	7 ARSENAL €821.7m	8 MANCHESTER UNITED €793.1m
9 TOTTENHAM HOTSPUR €672.6m	10 CHELSEA €584.1m	11 FC INTERNAZIONALE MILANO €537.5m	12 BORUSSIA DORTMUND €531.3m
13 ATLÉTICO DE MADRID €454.5m	14 ASTON VILLA €450.2m	15 AC MILAN €410.4m	16 JUVENTUS €401.7m
17 NEWCASTLE UNITED €398.4m	18 VFB STUTTGART €296.3m	19 SL BENFICA €283.4m	20 WEST HAM UNITED €276m

Foto del ranking de los 20 clubes con más ingresos de Europa
(Fuente: Deloitte)

El Atleti jugó desde el doblete la Champions en tres temporadas: 1996-97, 2008-09 y 2009-10. La siguiente vez fue ya en 2013-14, con Simeone al mando y, a partir de ahí, la ha jugado de forma ininterrumpida durante 12 años hasta nuestros días. Sólo seis equipos en Europa han logrado este hito. El Atleti camina entre los más grandes, pero no puede llegar a competir con ellos porque no tiene su fuerza económica ni el mismo potencial de sus plantillas. Y aun a pesar de eso, ha jugado dos finales de Champions y ha accedido a una semifinal, cuatro cuartos de final y tres octavos. Y las dos veces que ha caído en fase de grupos ha ganado la Europa League, siendo el único equipo de Europa que ha ganado la Supercopa Europea tres veces —una de ellas con Quique—, como ganador de la EL.

Todo este bagaje de éxitos que ha logrado Simeone, ha transformado el paladar del aficionado atlético, convirtiéndolo en mucho más exquisito y ambicioso, pero a la vez muy olvidadizo. **Y está bien que el hincha sea ambicioso, pero teniendo claras dos cosas: ni tienes el potencial de tus adversarios, ni los rectores de la SAD aspiran a otra cosa que mantenerse donde están. Que apuesten otros por la ambición. Ya se comprobará o no.**

Se dice que en la fachada del campo de concentración nazi de Auschwitz I, hoy reconvertido en museo memorial para recordar los atroces crímenes de los nazis, aparece escrita la frase: “Los pue-

blos que no conocen su historia, están condenados a repetirla". Es una frase histórica atribuida a muchos personajes sin conocerse de manera fidedigna de quién procede. **Parte del pueblo atlético hoy está poniendo en duda a quien nos devolvió nuestra gloriosa historia. Y no sólo me parece injusto, sino infame. Y son fieles exponentes de quienes no conocen o han olvidado la historia más triste del club.**

“

Mucho atlético compra la tesis de Concha Espina, que lleva vendiendo el humo del fin de ciclo del Cholo desde la segunda final de Champions que nos robaron

”

Simeone ha sido blanco —ni el orujo— desde el primer momento de las flechas del nacionalmadridismo. Era mucho más cómodo ese equipo timorato y entrañable al que llegaron a tildar de rival indigno, que el que le gana una Copa en el mismo Bernabéu para no romper la tradición, tras catorce años seguidos siendo incapaces de hincarle el diente al vecino prepotente y ladrón.

Ahora, mucho atlético compra la tesis de Concha Espina, que lleva vendiendo el humo del fin de ciclo del Cholo desde la segunda final de Champions que nos robaron. Porque nos la robaron. Como la tanda de penaltis del inexistente doble toque de Julián, todo ello con el beneplácito y cooperación necesaria de la UEFA.

Que el equipo es incapaz de dar lo mejor de sí, especialmente los jugadores más decisivos y desequilibrantes, es una realidad. Que carece de regularidad fuera de casa, también. Y que Simeone es responsable en la parte que le toca, irrefutable. Pero mantiene vivo al Atleti en Champions y Copa y queda mucha Liga, aunque la ventaja del Barça y Real Madrid se antoje casi definitiva. Lo cierto es que sólo nos han eliminado de la Supercopa de Arabia en un partido en el que fuimos netamente superiores al Real Madrid y que se mereció ganar.

Aun así, al Cholo se le discute, se le cuestiona y hasta se le vitupera mientras, por otro lado, se exigen fichajes para remendar una plantilla poco solvente y sin la necesaria personalidad. ¿En qué quedamos?

Sirvan los números y datos expuestos en este artículo para centrar la realidad de las cosas. De lo que le ha dado Simeone al Atleti, hoy considerado un grande de Europa en el que ha puesto sus ojos uno de los mayores fondos de inversión del mundo. Y de lo que le es exigible en comparación con el poderío de sus rivales.

Allá cada cual, pero yo tengo muy claro que Simeone vino a resucitar a un muerto que navegaba en las aguas de la mediocridad más absoluta. **Se presentó en Virgen del Puerto hace catorce años y pronunció: “Atleti, levántate y anda”. Y el Atleti anduvo. Y corrió. Y ganó. Y a quien fue capaz de tal milagro, no se le crucifica.**



FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

**VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com**

667 697 294

info@unionatmstore.com



Tienda ▾

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto





VIÑETA A VIÑETA

JORGE
CRESPO CANO
Ilustrador

Jorge
Crespo
Cano

¡ESTAMOS HACIENDO
UNA PLANTILLA PARA
SOÑAR A LO GRANDE!



¡PERO PARA SOÑAR, PRIMERO
HABRÁ QUE PODER **DORMIR**!

¿QUÉ LE PASA
A JULIÁN?

¿CUÁNDO
EXPLOTARÁ
BAENA?

¿ALMADA SÍ
O ALMADA NO?

¿SE IRÁ EL
CHOLO ESTE
AÑO?

¿SE VAN
CUATRO Y NO
FICHAN A
NADIE?



NO SOBRA SIMEONE, LO QUE FALTA ES REFORZARLO

El futuro del Atlético con Apollo no pasa por una era post-Simeone, sino por reforzar todas las parcelas en las que el club está por detrás de sus competidores, especialmente la captación de talento. Lo que hay que hacer es dar al entrenador las armas que necesita para poder competir de verdad.



DE PUNTÍN

JOSÉ
VALLÉS
Periodista

Cada derrota, cada empate, cada partido que debimos cerrar y no cerramos, se convierte en una nueva oportunidad para dar leña al mono, al mono Simeone. Ya escucho a atléticos deseando que pierda el equipo para poder largarlo como si de un *xabialon-socualquiera* se tratara. Qué poca memoria, qué poca paciencia, qué poco conocimiento. ¿Alguna alternativa? Ninguna. Sólo la esperanza de que un cambio será a mejor por arte de magia. Mejor que lo mejor que nos ha pasado en la historia reciente. Ilusos.

Hace bien poco, Diego Torres escribía un artículo muy interesante en El País. *Por qué los grandes clubes no encuentran entrenadores de garantías: "Algo no va bien en el fútbol"*, se titulaba. Argumenta Torres que la era de los grandes líderes carismáticos de los vestuarios está tocando a su fin y que equipos como el Real Madrid, el Chelsea o el Manchester United despiden a entrenadores más o menos consagrados para echarse en manos de auténticos desconocidos o técnicos sin experiencia en la élite. ¿La razón? Que "no hay entrenadores de garantías en el mercado", según reconoce el CEO de un club de la Premier al periodista. A falta de talento en los banquillos, los grandes equipos refuerzan las estructuras que rodean al entrenador, del departamento de captación de jugadores (el más importante, según reconoció Pep Guardiola) hasta otras estructuras especializadas que trabajan tras la fachada del técnico, para desarrollar los planes de trabajo que antes eran competencia exclusiva del primer ocupante del banquillo.

El Atlético está reforzando esas áreas. Desconozco si lo hace a buen ritmo y con el presupuesto suficiente, pero la incorporación de Mateu Alemany va en ese sentido. ¿Por qué deshacernos de un entrenador de garantías si podemos juntarlo con una estructura más eficiente y profesionalizada? ¿Qué necesidad hay de sustituir a un entrenador que, 14 años después, sigue desgañitándose en la banda como si se le fuera la vida tras cada balón? Un entrenador, además, que cada temporada da una vuelta de tuerca al equipo para que juegue mejor y sea más competitivo, independientemente del nivel —en general vulgar— de los jugadores que le traen.

Aquellos que lo quieren fuera del equipo creen que Simeone tiene la culpa de todo. Abducidos por una propaganda que no cesa en su empeño de tumbarlo desde el día que llegó al club, piensan que



además de entrenador ejerce de director deportivo, jugador y hasta de CEO del club. Si no gana títulos frente al Real Madrid, el Barcelona y una Federación que sólo apuesta por el bipartidismo futbolístico, es culpa de Simeone. Si los fichajes que encarga Bucero y compra Gil Marín no funcionan, es culpa de Simeone. Si hasta las estrellas del equipo no marcan las ocasiones que se generan, también es responsabilidad suya. La realidad es que él sólo entrena, motiva y dirige, con sus errores y sus muchos aciertos, que son abrumadora mayoría.

No hay necesidad de pegarse un tiro en el pie. ¿Podría un nuevo entrenador ganar títulos en este Atlético o competir mejor que Simeone con los grandes? Puede que sí, pero ni el mejor entrenador lo garantiza y, desde luego, ninguno promete la estabilidad y el alto nivel competitivo que de manera sostenida ha ofrecido y sigue ofreciendo el Atleti de Simeone.

El futuro no pasa por un Atlético sin Simeone, sino por un Atlético más profesionalizado y eficaz en las distintas áreas: cantera, captación de talento, preparación física, nuevas tecnologías aplicadas al fútbol... Esa debería ser la apuesta de Apollo: reforzar todo lo que rodea al mayor activo del club, darle los elementos que necesita y competir de verdad en el césped, el lugar donde ha demostrado ser el tipo más maravillosamente molesto de todos los que hemos tenido en nuestra historia.

LA DANZA DE LOS OPUESTOS

Sin tregua. En el Atlético de Madrid hay que discutirlo todo, haya o no motivo para ello. Cuando se gana, es que no se juega. Y cuando se juega, es que no se gana. A veces, ni se gana ni se juega.



DESDE LA GRILLERA

**MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH**

Periodista (RTVE, Radio Marca)

Porque la culpa es de los jugadores, que no son lo que parecían. Aunque, para otros, la culpa la tiene el entrenador. Porque saca o porque no saca. A unos o a otros. Y de la propiedad. Y de la dirección deportiva. La de antes. Y la de ahora. Que, además, también es culpable del enfado de Simeone. O Simeone de la dirección deportiva. Pero el entrenador también es el responsable de lo que hizo la anterior dirección deportiva. Porque debió irse antes que acatar. Mejor dicho, debió quedarse y exigir. Tal vez tuvo que amenazar con irse y quedarse a mitad de camino, para luego volver, antes de irse. Porque es que resulta que, ahora, ya tienen hasta el nombre del sustituto para cuando se vaya. O cuando le echen. Porque Apollo no le quiere. O él no quiere a Apollo, que todavía no se ha hecho con la propiedad, pero está a punto.

Yo sólo espero que, para entonces, alguien con dos dedos de frente se haya encargado de arreglar este sindió en el que se ha convertido el club, por esa obsesión que nos sacude cuando tratamos de dar explicación a todo. Está bien, resulta curioso, a veces confuso y, a menudo, absurdo. Pero es humano. Hasta el punto de ver enfrentamiento donde sólo existe un reparto de roles. Lejos de ser un divorcio, es una especie de danza de los opuestos. Chocante a la par que necesaria. Voy a tratar de explicarme.

Que la gestión deportiva es mejorable está fuera de toda discusión. Sólo así se explica la salida de cuatro jugadores durante esta ventana de invierno. Que había que hacerlo es lo que no me parece discutible. Sacar 70 millones por dos jugadores “secundarios”, para el equipo es un movimiento que cualquier gestor deportivo calificaría como notable. Ahora bien: la plantilla se queda coja y eso es un problema para el entrenador. Ante esta situación ¿había que haber priorizado el número de efectivos disponibles o la gestión de mercado? Seguramente, ambos aspectos sean igual de importantes. Y ahí es donde surge el quid de la cuestión y el origen del supuesto desencuentro entre Alemany y Simeone. Quizás sería bueno entender que aquí no se trata de dirimir quién tiene más razón que el otro. Es mucho más simple: cada uno mira por lo suyo. Y “lo suyo”, aun compartiendo ese objetivo que es competir lo que queda de la mejor manera, lleva aparejado competencias muy distintas.

Es innegable que el club ha invertido una verdadera morterada en

“

Tanto los órganos de gestión como los de ejecución han apuntado mal y lo que se está intentando es reparar ese error, que no va a resultar fácil y, probablemente resulte insuficiente y hasta tardío

”

mejorar la plantilla y que la expectativa era infinitamente mayor de lo que está resultando la realidad. La sensación de que mucho tienen que cambiar las cosas para enderezar el rumbo de lo que iba a ser una buena temporada está basada en hechos reales, tan reales que el desánimo no parece sólo cuestión de grada, sino también de verde. Julián anda desnortado, Baena no es ni la sombra del jugador que iba a venir, Cardoso no consigue el nivel competitivo para poderle evaluar. Partidos tras partido, quienes están destacando son Pubill, Barrios, Koke, Giuliano, Llorente y, en ocasiones, Oblak, Hancko y Sørloth. Sin duda, no era lo esperado. Jugadores que crecen fuera de guion y jugadores desinflados, propio del peor argumentario. Puede que en el banquillo esté la razón que explique lo que ocurre con los cracks, pero, entonces, no salgamos de ahí para dar explicación al fenómeno de mejora del resto de actores. Hacerlo es ventajismo partidista. Y una no está para desarmar ese tipo de mantras, a estas alturas de la película.

Así las cosas, sería bueno admitir que el fallo es multiorgánico. Tanto los órganos de gestión como los de ejecución han apuntado mal y lo que se está intentando es reparar ese error, que no va a resultar fácil y, probablemente resulte insuficiente y hasta tardío. Incluso, sospecho que a muchos no les va a gustar leerlo, pero hay que entender que así funciona el fútbol, en la élite y en la base. En la toma de decisiones que, a veces, son acertadas y, otras muchas, no. Por eso, en este bendito deporte se pierde más que se gana. Todos. Y donde muchos van a ver una especie de apología de la derrota lo cierto es que yo sólo veo una notable dosis de realidad. Lo bueno de todo esto es que, cuando hay voluntad y gente competente al mando, como es el caso, casi nada es irreversible. Y menos en el Atleti.

EL CASO MANZANARES

Se echa de menos el Calderón. A pesar de disfrutar de un estadio moderno, funcional, envidia de muchos equipos del mundo, aún echamos de menos el aroma de la ribera del Manzanares. Su sonido, su pasión, su incomodidad, su luz. Pero no me quiero poner nostálgico porque, como dice un amigo mío, aún está por llegar el gran partido.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**

Periodista deportivo

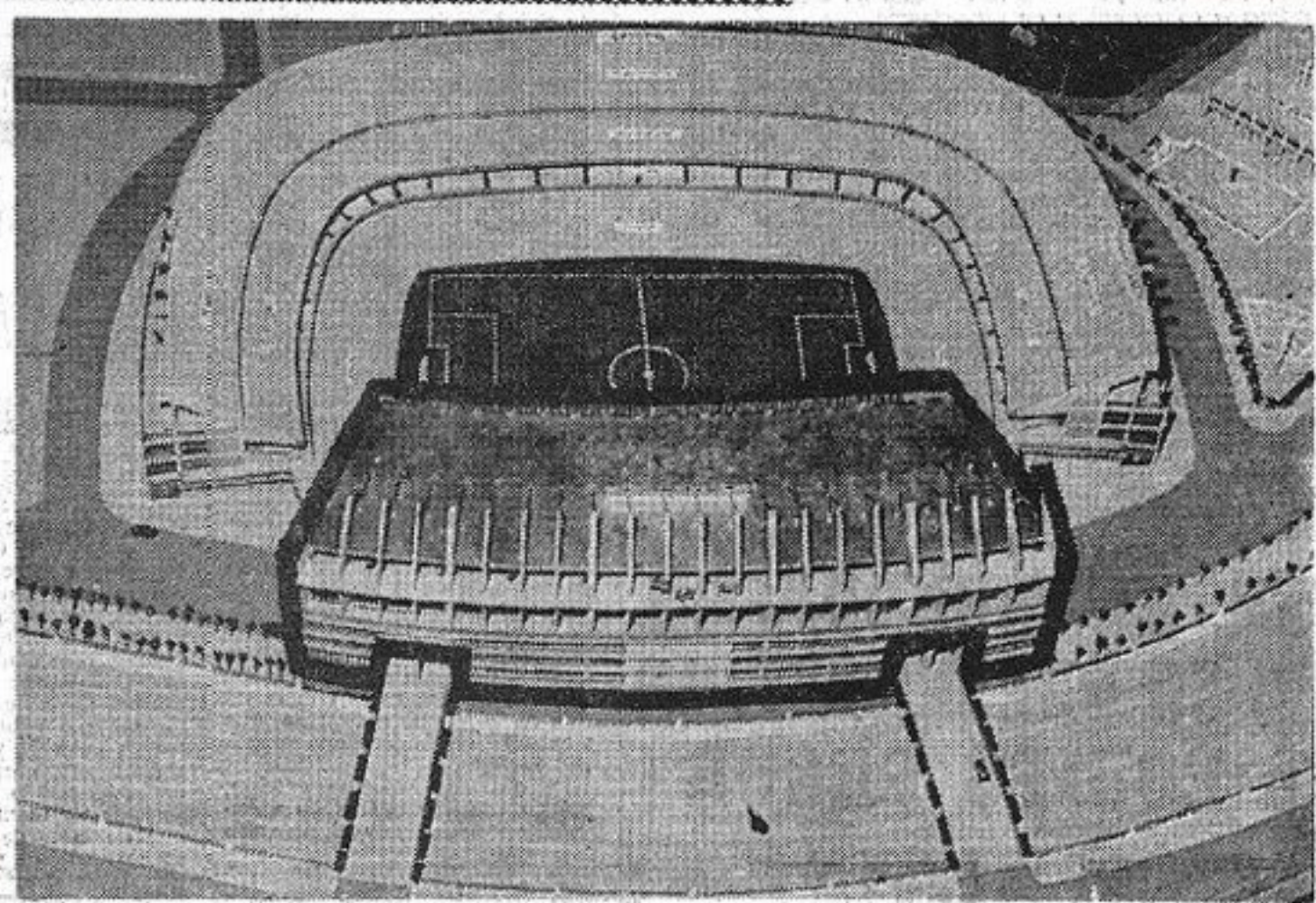
Aprovechando la nostalgia, traigo a estas páginas un momento de la historia que muchos quizá no conozcan el detalle y fue cuando a punto estuvo el Ayuntamiento de ordenar el derribo de la tribuna sobre el río, algo que, tras días de tensión e incertidumbre, se consiguió evitar. Así ocurrió todo.

La construcción del Estadio Manzanares fue un camino de obstáculos que tuvieron que sortearse para poder llegar a ver un partido de fútbol en sus instalaciones. Problemas internos y externos hicieron que el sueño de tener una nueva casa que fuera orgullo de todos los atléticos peligrara en muchas ocasiones. Uno de los momentos más tensos, como decía, surgió con el llamado caso Manzanares. Un contencioso con el Ayuntamiento de Madrid que a punto estuvo de paralizar definitivamente las obras y la demolición de la tribuna principal. Ese partido librado en los despachos mantuvo en vilo a la propia afición que seguía, gracias a los medios de comunicación, el cruce de acusaciones y reproches de unos y de otros.



mente la construcción de la primera de las dos pasarelas proyectadas que llevarían, desde la Avenida del Manzanares, a los aficionados y los vehículos oficiales de las autoridades que acudían al estadio. El acceso sería en el coche oficial, por lo que cualquier personalidad que acudiera a un partido se bajaría del vehículo, prácticamente al lado de su asiento.

El caso Manzanares salta por los aires el 19 de enero de 1967, cuando el Ayuntamiento de Madrid decide no legalizar las obras, ordenar el desalojo de los terrenos y lo más importante, la demolición de la tribuna de preferencia y del sobresuelo de la carretera, así como la paralización de la construcción de las pasarelas sobre el río. Según argumentaba el consistorio, “velando por el necesario cumplimiento de las disposiciones del vigente Plan General de Ordenación” no podía legalizar las obras, ya que estas se estaban realizando con “evidentes y graves transgresiones de los preceptos contenidos en el referido Plan de Ordenación General”. Dicho de otro modo, el Ayuntamiento negaba la licencia de las obras y requería a la constructora que dejara libres los terrenos que “no son de su propiedad y que estaban destinados a uso público”, ya que las pasarelas, además, suponían “la ocupación subsuelo de una vía pública”. Por tanto, el Ayuntamiento ordenó ese enero de 1967 la suspensión de las obras.



SENTENCIA DE DECAPITACION.—El Ayuntamiento de Madrid, según nota oficial, ha decidido que sea demolida parte del Estadio del Manzanares (la señalada con trazo grueso) y que se paralicen las obras de construcción de pasarelas sobre el río (trazo discontinuo).

El equipo llevaba tres meses jugando en el nuevo estadio rodeados de grúas, piquetas y obreros. Los aficionados que acudían al Manzanares también “sufrían” la construcción, ya que las obras no dotaban aún al Manzanares de la comodidad de la que se había presumido durante años. Los que acudían al estadio seguían atenta-

La directiva no tardó en reaccionar y respondió con una nota oficial en la que mostraba su sorpresa por la decisión del Ayuntamiento e intentó tranquilizar a los “socios, simpatizantes y deportistas en general” confirmando que haría todo lo posible para que se reanudaran las obras, demostrando que la decisión del Ayuntamiento no tenía justificación.



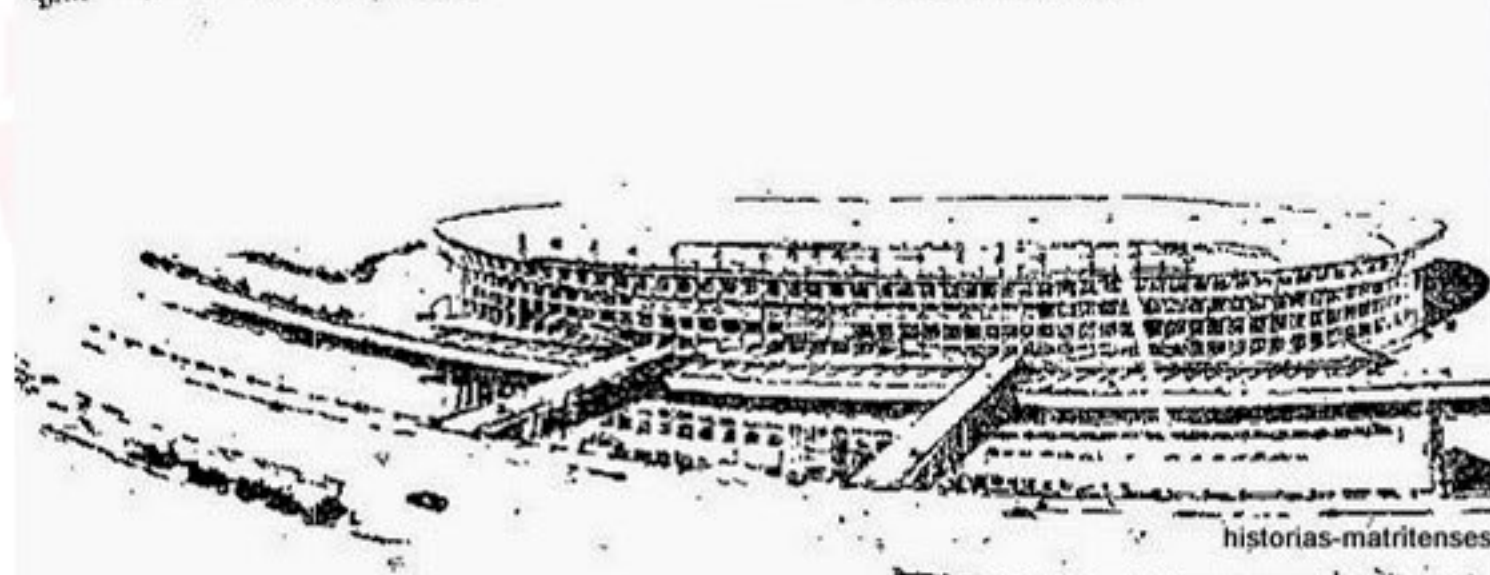
Es aquí cuando comienza el cruce de declaraciones de unos y de otros, empezando por el entonces alcalde de Madrid, Carlos Arias Navarro, que acusó al Atlético de Madrid de “apropiación de terrenos públicos”. Por parte del club, Mariano Romero, tesorero de la entidad, respondía que no se había dado nunca un paso “sin la autorización del organismo competente”, añadiendo además que “lo contrario sería suponer que el club ha estado y está regido por unos irresponsables e insensatos”.

El problema era grave, mientras los dardos volaban de la Plaza de la Villa al Manzanares y viceversa, las obras seguían paradas, ya que el Atlético de Madrid no tenía más remedio que acatar las ordenanzas y asumir, en principio, la prohibición. El Ayuntamiento ordenó la demolición de la tribuna de preferencia y la prohibición de comunicar la Avenida del Manzanares con el campo mediante las pasarelas. Solo se trabajaría en apuntalar los pilares, anclajes de vigas y demás operaciones que mantuvieran la obra en pie. El club preparaba en esos días los recursos que pretendían echar abajo la decisión del Ayuntamiento.

Fueron días convulsos en los que la prensa también tomó partido. Unos apoyaban la decisión del Ayuntamiento y otros la actuación del club. Los jugadores se mostraban incrédulos y la afición expectante. Incluso el fútbol español se puso del lado del Atlético. Con ese ambiente a favor y en contra, la Junta Directiva mandó una nota a los medios dando su versión con el propósito de tranquilizar la lógica inquietud de sus socios y simpatizantes explicando los pasos a seguir para la reanudación de las obras y los recursos a presentar.

CLUB ATLÉTICO DE MADRID
ESTADIO DEL MANZANEROS

AVISTO VISTO DESDE LA ORILLA DEBEN



En la nota, se ponía de manifiesto que el Ayuntamiento conocía en todo momento el desarrollo de las obras, aprobando siempre cada actuación. Las licencias se convirtieron en un problema, al igual que algunas liquidaciones de impuestos. El club decía haber solicitado todas, mientras que el Ayuntamiento opinaba lo contrario.

En ese ambiente enrarecido se paralizaron las obras, ya que la Dirección General de Carreteras pidió al Ayuntamiento que no concediese licencia al Atlético mientras no se resolviera el asunto de las pasarelas, dado que tenía proyectada la construcción de una vía rápida (lo que conocemos como M-30) y esta era incompatible con dichas pasarelas. El club accedió a elevar las pasarelas y se llegó a un acuerdo con la Dirección General, siendo aprobado el proyecto por la Dirección de Canalización del Manzanares (en dicha comisión había dos concejales del Ayuntamiento) el 8 de julio de 1966. El Ayuntamiento contraatacó con otra nota formulando unas aclaraciones y atacando duramente al Atlético y a sus dirigentes.



El club tuvo que modificar el proyecto anulando las pasarelas y procediendo a desmontarlas. Así, el 26 de enero de 1967, tanto Ayuntamiento como club comienzan conversaciones con el fin de buscar una solución. En dichas conversaciones, siempre officiosas, llegaron a participar altas personalidades deportivas e incluso ministros del gobierno de Franco. Tras un mes de acusaciones públicas, de duras críticas, de amenazas, de rencillas personales, la cordialidad fue la nota predominante y ambas partes comenzaron a sentar bases más cercanas. El Atlético desistía en la construcción de las pasarelas mientras que el Ayuntamiento no insistiría en la demolición de la tribuna de preferencia. Dichos acuerdos fueron ratificados por ambas partes el 28 de febrero en una nota pública de la Junta Directiva en la que, además, se renunciaba a los recursos presentados.

El 27 de marzo de 1967 se reanudaron las obras con el proyecto inicial rectificado y con el visto bueno del Consistorio cerrando un capítulo que a punto estuvo de derribar la tribuna de preferencia. Las gestiones de los dirigentes, con Vicente Calderón a la cabeza, consiguieron apaciguar los ánimos y lograr que el estadio siguiera su construcción mientras el equipo seguía metiendo goles desde el césped.

30 AÑOS HACIENDO ATLETI. PEÑA ATLÉTICA CULIVERDE

APROVECHANDO EL 30 ANIVERSARIO DE LA PEÑA DEL ATLETI EN CEHEGÍN (MURCIA), FIESTA POR TODO LO ALTO A LA QUE TUVIMOS EL PRIVILEGIO DE ASISTIR, HABLAMOS LARGO Y TENDIDO CON FRAN LÓPEZ, "MILINKO" PARA TODOS, VICEPRESIDENTE DE LA PEÑA E HIJO DE TOMÁS LÓPEZ, UNO DE LOS FUNDADORES.



Fran nos explica que la peña surgió de la necesidad de tener su propio local, ya que “siempre estábamos condicionados para ver al Atleti en los bares, donde normalmente ponían al Madrid o al Barcelona”. Fue en ese momento, hace ya treinta años, cuando, por iniciativa de su padre y algunos otros amigos, como el actual presidente, Antonio López, se dio el paso adelante. “Convocaron a todos los atléticos del pueblo y los más de 100 que acudieron pusieron en marcha la iniciativa, constituyendo la primera peña de fútbol de la historia de Cehegín”.

Tres décadas después, cuentan con más de 80 socios en la peña (65 de los cuales son también socios del Atleti). “Habitualmente nos reunimos en nuestro propio local para ver juntos los partidos, en un ambiente muy familiar. Y lo mejor es que no paramos de crecer con gente joven, lo que asegura el futuro de la peña”.

Asimismo, la peña organiza comidas y cenas de hermandad a lo largo del todo el año, traslados en autobús hasta el Metropolitano —“siempre que los horarios nos lo permiten”, asegura— y también viajes para desplazarse no sólo hasta Madrid, sino a las distintas ciudades donde juega el equipo, incluso fuera de España. “A veces es un problema por la distancia, pero sarna con gusto no pica...”.

Una peña que, como suele ocurrir con las instituciones nacidas de la pasión, forma parte ya de la historia y el anecdotario del pueblo. En Cehegín, a los atléticos se les conoce especialmente por el famoso “camión del Valero”. “Todo comenzó en 1996, el año del doblete”, explica. “Era nuestro primer año de la peña y uno de nuestros socios, que tenía una empresa de camiones, apareció con un camión bañera decorado del Atleti y equipado con altavoces.

Con él celebramos el título por las calles del pueblo y esa imagen ha quedado grabada para siempre en la memoria de Cehegín". Desde entonces, "cada vez que ganamos un título, los atléticos sacamos nuestros coches y nos ponemos delante y detrás del camión (lleno de aficionados rojiblancos) y damos la vuelta al pueblo", relata.

Por no olvidarnos de las visitas a la fuente (en la plaza de La Verja), "donde celebramos los títulos, como si fuese nuestro propio Neptuno. Recuerdo que una vez, con la Liga del 2014, se vivió un momento muy gracioso. La policía y muchos vecinos estaban esperando que fuéramos a celebrar el título a la Plaza del Apargatero (donde siempre iban los del Madrid y el Barça)... pero, cuando llegamos, la pasamos de largo y seguimos hasta nuestra fuente de la Verja... Todavía hoy mucha gente lo recuerda con cariño".

En cuanto al futuro, Fran ve la llegada de la nueva propiedad "con optimismo e ilusión", fruto del crecimiento del club. "Es una apuesta por un futuro ambicioso. Se percibe como un cambio hacia un Atlético de Madrid cada vez más sólido y preparado para competir al máximo nivel", afirma.

Y así, entre pregunta y pregunta, disfrutamos del aniversario, presenciando cómo se hace Atleti desde el sentimiento, rodeados de aficionados, más de 120, llegados desde distintos puntos —tanto de la región de Murcia como, incluso, de fuera de ella— en una demostración de que el sentimiento rojiblanco no entiende de kilómetros ni fronteras.



La cita contó con la presencia de numerosas peñas hermanas que quisieron acompañar a la Culiverde en un día tan señalado, como la Peña Atlético Indi (Murcia), Peña Trono de Neptuno (Bullas), Peña La Grás (Alcantarilla), Peña Costa Rojiblanca (Alicante) y Peña Hellinera (Hellín), reforzando los lazos de unión que caracterizan el movimiento peñista.

El aniversario pudo contar con la presencia de dos históricos del club, como Eugenio Leal y José Juan Luque, quienes compartieron vivencias, recuerdos y cercanía con los aficionados. Asimismo, y en cuanto al ámbito mediático, acudió D. Eduardo de Atleti, del reconocido proyecto Aplasta Arteche, quien, junto con el que suscribe, pudo comprobar de primera mano el gran ambiente atlético que se respiró durante toda la jornada.

La peña recibió, además, numerosos mensajes de felicitación de otras peñas de toda España y de distintos puntos de Europa, así como de exjugadores y del presidente del club, Enrique Cerezo.

Treinta años después de su fundación, la Peña Atlético de Culiverde de Cehegín es la viva demostración de que el Atlético no sólo se hereda, también se vive y se defiende cada día, generación tras generación.

Tuvimos ocasión, en suma, de compartir los actos de un aniversario (que comenzaron por la mañana, con un partidillo de fútbol entre peñistas, seguido de un aperitivo en la sede la peña y que culminó con comida de hermandad) que no sólo celebra el pasado, sino que reafirma un presente muy vivo y un futuro cargado de ilusión. Porque ser del Atleti es para siempre.

Juan Arrien
Redactor (Esto es Atleti)

SCN: ENRIQUE COLLAR

Nos ha dejado Enrique Collar, el eterno capitán del Atlético de Madrid. El primer “Niño” de la historia del club colchonero. Un extremo fino, maravilloso, pura calidad y genialidad. Un jugador que hoy habría sido aspirante al Balón de Oro y que habría tenido un precio de 100-150 millones de euros.



FILA CERO

RUBÉN
URÍA

Periodista deportivo

Un monstruo de su tiempo y, sobre todas las cosas, una leyenda del Atleti. Collar formó, junto a Joaquín Peiró, el ala infernal del Atlético de Madrid. Un ala infernal que marcó a generaciones de atléticos y que, además, marcó a fuego al Madrid de Di Stéfano, que arrasaba en la Copa de Europa pero nunca pudo con el Atleti de Peiró y Collar. La familia atlética está de luto por el fallecimiento de Collar. Leyenda del Atlético de Madrid, fue campeón de una Liga, tres Copas y una Recopa de Europa, defendiendo siempre con orgullo la causa colchonera. Capitán durante diez años —desde 1960 hasta 1969—, nadie ha llevado el brazalete rojiblanco durante tanto tiempo en toda la historia del club. Su legado y su amor por el Atleti son eternos. Collar fue querido por todos, tenía una zurda de seda y Bernardo Salazar decía que era la mezcla perfecta de Fernando Torres, Futre y Gabi, porque había sido el ídolo de la cantera como Fernando, porque tenía la clase de Paulo desde el extremo izquierda y porque tenía la personalidad de Gabi cuando lucía el brazalete.

Tras tres lustros siendo ídolo colchonero y una temporada en el Valencia —algo que jamás debió haber permitido el Atleti—, Collar colgó las botas en el año 1970 y dos años después, en 1972, recibió un merecido homenaje en el ya desaparecido estadio Vicente Calderón, ante el Bayern de Múnich, el equipo más poderoso de la década. El 28 de mayo de 1972, al “calor” de la ribera del río Manzanares, el Atleti le impuso a Collar la insignia de oro y brillantes del club, así como la medalla de plata al Mérito Deportivo de la Delegación Nacional de Deportes y Educación Física. Durante años, Collar siguió vinculado al Atleti a través de la antigua Asociación de Veteranos, presidió la Fundación del Atlético de Madrid —que sigue haciendo una labor social brutal engrandeciendo al club—, y llegó a ser la imagen del carnet de socio del Atlético de la temporada 2023-24. Hace unos años, el maldito alzhéimer le privó de todos sus recuerdos. Collar no recordaba el nombre de su hijo, mi amigo Alfredo, ni tampoco el de sus nietos, pero cuando veía una camiseta rojiblanca, algo se activaba en su cerebro. Collar miraba aquel escudo que le marcó de por vida, el del equipo de sus amores y con voz entrecortada, señalaba con el dedo y decía: “Atleti”.

Aún recuerdo, como si fuera ayer, el día que se cruzó conmigo cerca del estadio Calderón y, cuando le pedí una foto y le dije que



era el ídolo de mi padre, él me atendió con enorme amabilidad. Y justo cuando se iba, sacó un llavero del bolsillo de su pantalón, con la camiseta del Atleti, el número 11 impreso y su nombre, y me dijo: “Toma, este es para tu padre de mi parte”. Le di la gracias y después, un abrazo. Cuando me daba la vuelta, me volvió a llamar y me dijo: “Escucha, que te he dado uno para tu padre, pero quiero que tú tengas otro. Así hay Collar para todos”. Los dos llaveros de don Enrique siguen en mi casa. Mi padre nos dejó hace dos años por culpa de la asquerosa enfermedad de la ELA. Hace unas horas nos dejó Collar, el gran ídolo de mi padre. Nadie nos prepara para ver cómo nos dejan nuestros seres queridos, pero hay algo que nadie nos puede arrebatar: sus recuerdos. Esos no se van nunca. Siguen siempre. En mi casa, desde que la ELA se llevó a mi padre, tenemos un lema familiar: “SCN”. Siempre con nosotros. Porque sus recuerdos siempre están y nos acompaña en cada paso que damos. Así que ese es mi consejo cariñoso para mi amigo Alfredo, el hijo de Collar, y para sus nietos. El Niño. Enrique Collar. “SCN”. Siempre con nosotros.

ABURRIDO DEL CHOLO

Llega un momento en la vida que la reiteración de lo mismo desemboca en la acedia. Sí pueden haber sido, como dicen los fidelísimos, quince años de números increíbles, pero el espíritu está ya con desgana, con tristeza, cansado de observar que no se avanza nada, que no hay un salto hacia delante.



EL RINCÓN DEL PROFE

SANTIAGO
APARICIO

La acedia me invade, pese a ser pecado capital, el ánimo rojiblanco y me encuentro aburrido con el Cholo Simeone. Me da igual si se gana o se pierde, es como un bucle, como un eterno retorno, no hay dialéctica hacia la finalidad del ser rojiblanco. Tres partidos con ganas y el cholismo saca la cabeza. Tres partidos infectos y el anticholismo aprieta. En realidad, todo cambia para que no cambie nada. Son felices en su batalla, en esa disputa “amigo-enemigo” que tanto les gusta y tantas visualizaciones provocan.

“

Veo cualquier partido entre equipos de media tabla de Inglaterra y tienen más dinámica que el Atleti. Lo mismo pasa con la Bundesliga y algunos partidos de la liga francesa

”

Los datos. Cierto que el Atlético de Madrid nunca ha encadenado tantas temporadas consecutivas estando entre los tres primeros clasificados de la primera división. Siempre en puestos Champions —por cierto, esto de la mitificación de la Champions es muy madridista y/o economicista—. El contexto. En realidad, el tercer presupuesto de la Liga debería estar en esos puestos siempre, más si cabe en una competición completamente degenerada, duopolística, sin fútbol, aferrada a glorias pasadas que ya no se sostienen en el campo de juego. Esto es un juego de dos donde el tuerto es tercero. Un año el Bilbao, otro año el Girona, otro el Villarreal, otro el Betis tienen una buena temporada, pero los mismos tres están ahí siempre. Algunos dirán que ese es el mérito del Cholo, la realidad es que presupuestariamente es lo mínimo exigible.

Los datos. El Cholo ha conseguido ocho títulos en estos quince años, algo incomparable a lo que consiguieron otros entrenadores.

Eso es incontestable, claro que ningún entrenador ha estado esa cantidad de temporadas seguidas. Luis Aragonés logró 6 títulos —más el ascenso de segunda— con equipos bastante peores, con competiciones más competidas —robaba igual el Mal— y sin tantas posibilidades de participación en competiciones europeas. Sin quitar méritos, el contexto es importante. La Copa del Rey, que podría ser un objetivo claro cada temporada —salvo que los del palco digan lo contrario por las primas— es algo que ha quedado olvidado. Desde 2013 han ganado, además del Mal y el Barça,



Betis, Valencia, Bilbao y Real Sociedad. No es, por tanto, una competición “manipulada”. Pues ni a una final se llega. Si nos ponemos en ese plano de años y títulos, Quique Sánchez Flores tiene dos en dos años. Por no hablar de Helenio Herrera. Queda sensación de que se tiran competiciones, salvo atracos manifiestos, por no se sabe qué.

Sin embargo, lo que aburre, lo que provoca la acedia es el juego en sí. No creo ser el único que, más allá de la ilusión habitual del enfermo rojiblanco, se ponga frente al televisor o acuda al estadio con pereza. Recuerdo que en los años grises, que con el gilismo han sido mayoría, se acudía a ver si había suerte y se veía un buen partido de fútbol. Si no se daba eso y era reiterado se gritaba “¡Gil, cabrón, fuera del Calderón!”. Y Gil se cargaba un entrenador. Uno más. Ahora ni gritos al palco, ni abucheos a los jugadores al terminar el partido, ni nada. Algún silbido suelto, pero se produce la salida o el apagón del televisor con la acedia metida en el cuerpo. Luego en redes sociales hay disputas por las visualizaciones y poco más. El juego del equipo desde hace años da pereza y si es fuera de casa más. Mucho más.

El fútbol ha ido cambiando hacia otros derroteros. Paradójicamente, más físico, sin dejar la clase a un lado, y dinámico. Veo cualquier partido entre equipos de media tabla de Inglaterra y tienen más dinámica que el Atleti. Lo mismo pasa con la Bundesliga y algunos partidos de la liga francesa. De hecho, cualquiera

ve los partidos de Champions sin españoles y parece que es otro deporte. ¿Que hay partidos petardo? Sin duda los hay, pero los menos. En España es insufrible ver a cualquier equipo y entre esos equipos está el Atleti. Ni “contundesia”, ni leches. No hay juego porque se sigue anclado en un fútbol cromañón. Salvo en cambio a defender con más personal atrás, no hay un intento de probar un 4-3-3 que pudiera adaptarse mejor a las condiciones de los jugadores. Nada, lo mismo de siempre que ya se ha quedado anticuado y solo vale para la Liga de Tebas.

También los del palco tienen culpa de ello. No aprietan. No exigen. Y todo ello cala hasta en los jugadores. Si la exigencia es entrar en Champions, octavos de esa competición y llegar hasta donde se pueda en Copa... eso con el presupuesto manejado se consigue al trantrán. La paradoja de esto es que los mejores laterales son los mejores centrales. Sin dejar de reconocerle méritos pasados, aburre el Cholo. Los anticholistas pedirán a Klopp o Emery, los cholistas preguntarán si el que venga va a conseguir lo mismo, los atléticos sin más queremos que el equipo juegue a algo que no sea esta insoportable mediocridad. Hay unos cuantos entrenadores que saben sacar partido a equipos hechos de retales, tal y como le gustan a Gil Marín. Los hay que con dos o tres piezas de calidad, como tiene el Atleti, hacen cosas distintas. Los hay resultadistas y los hay innovadores. Pero que nos tengan aburridos y sin ganas, con un equipo que no sabe sacar un córner, ni defenderlo, no. O cambia el Cholo, o que cambien al Cholo. ¡Por favor!



AMAR Y CREER —TAMBIÉN EN LOS TIEMPOS ORDINARIOS—.

No todos los momentos en el fútbol son épicos. Tampoco lo son en la vida. Hay etapas en las que no pasa nada extraordinario y, aun así, permanecemos. Quizá ahí —en lo ordinario, en lo que se sostiene sin ruido— se juega algo más profundo de lo que parece.



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

Hay partidos y rachas en los que no parece ocurrir nada especial. Ni remontadas dramáticas, ni victorias memorables, ni derrotas que conmueven. El equipo compite —o no—, suma —o no—. A veces aburre un poco, otras ilusiona lo justo.

Y entonces, como un zumbido, aumenta el ruido: opiniones, debates, exigencias, sentencias rápidas —a veces incluso hirientes—.

Todo parece pedir más emoción, más intensidad, más épica. Y, sin embargo, ahí seguimos.

Volvemos al estadio —o al sofá, o al bar— por inercia, casi sin ganas. No porque esperemos milagros, sino porque ese gesto forma parte de nosotros.

Como quien sigue en un trabajo que ya no le entusiasma.

Como quien persevera en un vínculo que ya no vive de fuegos artificiales.

Como quien ora o medita —o intenta hacerlo— sin sentir nada especial.

Nos pasa a todos en algún momento.

Hay etapas en el Atleti —y también en la vida— que no marcan finales ni comienzos, que solo piden **presencia y perseverancia**. Ciclos de tránsito. Tiempos ordinarios. Momentos en los que no se cae nada, pero tampoco parece que esté pasando “lo suficiente”. Y eso, aunque no siempre lo reconozcamos, nos cansa y nos cuesta.

Quizá porque nos hemos acostumbrado a medirlo todo por la emoción que produce.

O porque, después de tanto sobresalto, nuestro cuerpo aprendió a vivir en alerta y no siempre sabe qué hacer con la calma.

O porque, aunque no lo parezca, sostener es más difícil que iniciar o cerrar.

En esos momentos, el ruido crece. En la grada y fuera de ella. Se opina más, se exige más, se comparan épocas, se buscan culpables o salvadores, se habla de cierre de ciclos...

Y es que el silencio de los días grises, en los que no parece suceder

“

Puede surgir la tentación de confundir fidelidad con conformismo, o exigencia con ruido. Como si solo hubiera dos opciones: resignarse o protestar

”

nada, muchas veces nos provoca incomodidad y nos confronta con algo que nos inquieta: que la vida no siempre es intensa... y, a pesar de ello, sigue siendo vida.

El Atleti, también aquí, funciona como un espejo bastante fiel.

Algunos periodos ni se disfrutan del todo ni se sufren del todo. El equipo cumple —o no— sin enamorar. Los jugadores tienen rachas de menos brillo por muchos motivos —físicos, anímicos, personales o de otra índole—. Hay momentos de meseta. Procesos con luces y sombras.

Y ahí puede surgir la tentación de confundir fidelidad con conformismo, o exigencia con ruido. Como si solo hubiera dos opciones: resignarse o protestar.

Quizá en esos instantes la pregunta no sea qué falta, sino **qué se está sosteniendo... y, sobre todo, para qué**.

En la vida nos sucede lo mismo.

Trabajos de hace años que ya no se viven como al principio. Parejas que atraviesan etapas sin chispa. Fe —para quien la vive— con periodos de sequía, sin consuelo ni emoción. Incluso proyectos y propósitos personales que pierden ese brillo inicial que lo hacía todo más fácil.

Es ahí donde se pone a prueba casi todo.

No en los momentos extraordinarios, sino en los ordinarios.

No cuando todo empuja, sino cuando toca remar con viento en contra o sin impulso.

No cuando sentimos mucho, sino cuando sentimos poco.

Solemos evitar hablar de esto. Quizá porque no queda bien. Porque

la cotidianidad no suele ser noticia. Porque parece menos digna que la épica o el drama. Pero la mayor parte de la vida —y del devenir de una temporada futbolística— se juega ahí: en esos días en los que parece que no pasa nada.

Volver a la grada cuando no hay promesa de gloria inmediata.
Levantarse para ir a trabajar cuando nadie te va a aplaudir.
Cuidar una relación cuando ya no todo fluye.
Perseverar en una comunidad, en una misión, en una fe, cuando no hay emoción que tire de ti.

No desde la heroicidad.
Sino desde la decisión consciente y la realidad compartida.

A lo mejor por eso el ruido nos acompaña tanto en estas etapas. Porque tapa algo que no siempre sabemos nombrar: el cansancio de sostener lo que elegimos y amamos. Y cuando no tenemos claro qué hacer con esa sensación paradójica, lo convertimos en exigencia, en queja, en opinión constante... No para destruir, sino para anestesiar lo que duele. Para no escucharlo ni mirarlo.

Nos puede pasar también con nuestro Atleti.
Aplaudimos, protestamos, nos enfadamos... a veces en el mismo minuto. Y no siempre porque el equipo lo merezca —a veces, sí—, sino porque estamos cansados.
Porque el Atleti, como la vida, nos pone delante de lo que llevamos dentro.

Quizá la fidelidad, en estos tiempos, no tenga nada de épica.
Quizá no sea una virtud ruidosa, sino una decisión silenciosa que se renueva sin darse importancia.
Quizá consista simplemente en no irse del todo cuando sería más fácil desconectar.



No se trata de idealizar la fidelidad. Sostener también cansa. Y reconocerlo no es traicionar nada. Al contrario: es una forma honesta de amar.

Amar sin disfrazar la fatiga.
Amar sin exigir emoción constante.
Amar sabiendo que hay etapas que no se sienten, pero se sostienen.

En el fondo, el Atleti también nos entrena para esto. Para habitar estos procesos. Para no confundir amor con euforia. Para entender que hay tiempos en los que lo más valioso no es ganar, sino permanecer. Para encarnar ese vivir “partido a partido”.

Y eso, llevado a la vida, es mucho.

Quizá por eso seguimos yendo.
Aunque no pase nada especial.
Aunque el ruido canse.
Aunque atravesemos tiempos ordinarios.

Porque, de algún modo, intuimos que ahí —en lo que se sostiene sin épica— se está jugando lo más verdadero.

Y la pregunta, sin prisa, podría ser esta:

¿Qué cosas de mi vida sigo habitando, no porque emocionen, sino porque son hogar?



VIAJA CON NOSOTROS



TRAVELEUS

**AGENCIA OFICIAL
UNIÓN INTERNACIONAL PEÑAS
ATLÉTICO DE MADRID**



**ESPECIALISTAS EN VIAJES A MEDIDA PARA GRUPOS
DEPORTIVOS
EMPRESAS
PEREGRINACIONES
COLECTIVOS Y ASOCIACIONES
ESTUDIANTES**

**NOS OCUPAMOS DE TODO SIN FALTAR NINGÚN DETALLE,
ATENCIÓN PERSONALIZADA EN TODO MOMENTO, GUÍAS EXPERIMENTADOS,
GESTIÓN DE VISITAS Y EVENTOS**

CONFÍANOS TUS VIAJES

**VIAJES TRAVELEUS S.L.
CICMA 3299—CIF: B-76131986**

www.traveleus.com

**C/ Condado de Treviño, 2, local 2 - 28033 MADRID
Telf. 913540910 - grupos@traveleus.com**